

mados y hasta mal consentidos y alentados por la impunidad de nuestros hechos-escandalosos, nada nos contenta, nada basta á desterrar este mal humor injustificado; y como el niño á quien se quiere agasajar con juguetes y mimos, manoteamos, jesticulamos y metemos el grito en el cielo....

Pedíamos como las ranas un rey.... y brotó espontáneo del árbol de Sagunto..... y la paz que anhelábamos fué hecha y vino la tranquilidad, la economía, la abundancia, la riqueza y hasta la langosta, para bien de los desocupados.

Ya el fusil disparado por el hombre que sirve á la Nación de firme garantía, dejó de lanzar el plomo asesino sobre sus compañeros, quedando en desuso aquellos actos que se llaman fusilar.... Las cárceles modelos modificando los malos instintos del hombre criminal, en sus sábios sistemas penitenciarios, quemaron y abolieron para siempre aquellos siniestros tablados, tintos en sangre humana, que en el campo de Guárdias se elevaban con siniestras formas, con el maldito nombre de patíbulo.

Nadamos en la límpida superficie del mar de tanta ventura: Pueden acostarse tranquilos en sus casas los habitantes de algunas de las provincias andaluzas, teniendo á la puerta compañías del ejército que los amparen de los ataques de los bandoleros con escapularios.

Se piden autorizaciones para el uso de todas armas, para tomarse cada uno la justicia por su mano; y lo que es mas grande todavía, se convoca al clero de una parroquia para que acompañe á un cadáver á la última morada y llega el libertinage de algunas gentes descreídas á tal extremo, que por que los benditos padres llegaron una hora despues de la prefijada para el entierro, se marcharon civilmente al cementerio, sin esperar á la Iglesia; y para colmo de perversidad sin dignarse siquiera consultar la voluntad del cadáver.

¿En qué pensais, hombres del último tercio del siglo diez y nueve? ¡Ah! si en vuestra rabia pudierais reemplazar monarquías, modificar hasta el papado, perturbar las relaciones de la Iglesia y el Estado; pondriais, no lo dudo, en práctica todo un plan monstruoso de gobierno, aborto de vuestras exaltadas ideas, modernas.... Entonces como reiría Satanás con júbilo y derramarían lágrimas de amargo dolor los ángeles romanos.

MOSCAS DE MILAN.

Ahora salimos con que Ruiz Zorrilla sigue tan gordo, sano é impenitente... ¡Qué desencanto!

En fin, paciencia y algun dia lo matará Dios que lo ha criado.

Pero se me ocurre preguntár: ¿será obra de Dios el Gefe de los republicanos españoles...?

—¡Ay..! yo no sé que pensar....

«El neo católico Menendez, ha sido nombrado consejero de Instrucción pública»

¡Ay! Señores profesores, y como vais á morir... Pero ahora va á ser de vergüenza!!!

El amor que es para nosotros el más delicioso de todos los placeres, era considerado por los gentiles como un castigo de los dioses.

Pues vaya un escándalo que se armaba si fuera V. á darle la razon á aquellos que vivieron hace dos siglos...! Y sin embargo se nos ocurre preguntar: ¿á qué clase de las plagas de los pueblos modernos pertenece el amor sin límites, que por las cosas terrenales sienten nuestros padres Jesuitas?

Pues no viene poco escandalizado el «Porvenir» por lo que dice ha ocurrido en Guadix!

¿Que se dieron mueras con navaja en mano provocados por el predicador y bajo el amparo de la Virgen y de San Torcuato? ¿Qué tuvo que intervenir la fuerza pública en la Catedral?

Pero hombres... malos: sean Vds. tolerantes: esto no pasa de la iglesia, y mas vale que se den estos escándalos á puerta cerrada, digámoslo así, que en S. Pedro Avanto y en Monte-Jurra.

¿No hacen Vds. señores republicanos, sus manifestaciones, cuando se lo toleran, con arreglo á sus principios? pues nuestros padres jesuitas, que hoy les vale, ¿no pueden hacerlas con arreglo á los suyos y á su conciencia...?

Vds. ponen á los hombres de orden, con sus indirectas á instituciones venerandas y venerables, en el duro trance de perseguirles despiadadamente y llenar con vuestras funestas personas los presidios....

¿Pues qué? entre nosotros, en nuestra misma localidad, sin ir mas lejos, el Domingo pasado y en nuestros mismos *hocicos*, no lanzaba desde la cátedra del Espíritu Santo el orador tal vez mas desacreditado entre sus mismos compañeros, — *sapos y culebras* contra los individuos de.... no se qué sociedad...?

Y nadie, absolutamente nadie, que sepamos, ha descendido todavía á sacar á la vergüenza pública la vida íntima del predicador.

Mas caridad, amigo «Porvenir,» que á cada *puerco* le llega su *S. Martin*; y Dios sabe lo que en su dia harán Vds. la grey demócrata, mientras aquellos bienaventurados tengan, tal vez, que esconderse en la oscuridad, con cuyas tinieblas, Vds. dicen, se alimentan..... *et in terra pax omnibus.*

Á los presos políticos se les trata en la Cárcel modelo ni más ni menos que si fueran ladrones en cuadrilla...

Y tienen muchísima razon: ¿no se han hecho esos hombres sospechosos de querernos robar la libertad que disfrutamos?

Pues, *virga férrea*:

En tiempo de las bárbaras naciones....

Dice D. Alejandro Pidal que la esclavitud de los negros en Puerto Rico fue abolida por el cristianismo.

Y como D. Manuel Ruiz Zorrilla fué presidente del Gabinete que llevó á cabo aquel acto, resulta que á la calidad de Gefe del partido progresista español, reúne este repúblico la alta distincion de la primera potestad del Cristianismo....

Carcas, viva la....

Con que fruicion recibiria el clero esta importante revelacion de su ídolo.

La asociacion liberal de Bruselas se preparó á la lucha electoral al grito de, «guerra al clericalismo, para salvar la enseñanza amenazada por los clericales!»

—Cuando dejarán á sus anchas los hombres á estos benditos del Señor!

Un misionero de Tahití escribe á la abadesa de un Convento, que las mugeres polinesias «suelen vestirse de modo asaz primitivo.» Es decir que serán tan escesivamente sinceras como indolentes y no ocultarán nada á los reverendos padres.

Un periódico Italiano describiendo á grandes rasgos la biografía de D. Cristino: «Es gran cazador del desierto. En sus frecuentes escursiones á Africa, donde tiene una factoría, los leones y panteras huyen ante su afilada *navaja de Albacete* y suele dar cuenta de mas de un tigre, con los que se bate cuerpo á cuerpo.»

Pero vemos que los Italianos no conocen otras *fazañas* mas culminantes del vencedor de fieras. Hable por nosotros la «Izquierda» en putrefaccion.

Un niño de ocho años, ha estado á punto de ser ahogado por una serpiente de unos dos metros y once centímetros de longitud, y fué salvado

de una muerte segura, gracias á la navaja de su padre.

Yo conozco un Alejandro que es tan astuta serpiente, que al mortal que se le enrosca ha de causarle la muerte.

El Sr. D. Alejandro Pidal resulta ahora soldado de fila del ejército conservador....

¡Pobres carcas!

«Cuando creo que un partido puede hacer la felicidad del pais, dice, te presto toda mi ayuda manteniendo mis principios.» Si fuera D. Alejandro hombre de buenos principios he aquí un futuro apoyo de las masas republicanas....

¡Adiós las *hónradas masas*!

Los *bichos* que una niña de Salamanca sentía correr por el interior de su cuerpo, eran de cinco centímetros de largo por uno de grueso, y se asemejaban por su forma, ya á la de un ratoncillo, ya á la de un gusano con rabo.

¡Lo que son los tiempos! No hace mucho que los tales *bichos* hubieran sido tomados por demonios, y los asperges, exorcismos y las preces se hubieran encargado de ahuyentarlos del inocente cuerpo de la niña, previa consulta del sitio por donde debiera salir.

Hoy hasta las cosas mas serias se hacen á la *pata la llana*.

Así anda el mundo, que aun estando vivos se apoderan de nuestro cuerpo los gusanos.

«Porque en este siglo audáz donde tanto se ha inventado....»

Si quereis llegar á la anarquía d. de «El Universo» conceder alguna libertad á los españoles... *Tableau.*

Efectivamente aquí, Calomarde, Sta. Cruz, muchos Jesuitas, conventos, muchos padres Mon, *ot tout au plus*, un Fernandez y un Pidal.

Tomemos leccion de ese pueblo de París encadenado, que acaba de derramar á torrentes la sangre en el cementerio del Père Lachaise.... ¿No tiene bastante nuestro pueblo con que los gobiernos hayan prohibido que se quemaran á los hombres por decir la verdad?

Ya ni respetos humanos: en otros tiempos para hablar de crisis ó censurar á un ministro, se hacia con el mayor respeto y se hablaba siempre al oido.

Pues escuche V. ahora.

Se trata de un manifiesto respetabilísimo ó de una obra del presidente de Consejo de Ministros, y con la mayor desvergüenza se le llama á su autor D. Antonio, de igual manera que si se tratara por ejemplo de un D. Antonio el tabernero, que tenia un puesto de bebidas en una de las calles mas escusadas de esta Capital.

VARIEDADES.

EL CAPOTE DE PASEO.

Ella me cortó y me cosió y me adornó el capote.

¡Con cuánto entusiasmo hicimos los preparativos!

Ocho dias antes de que se realizase la becerada dispuesta, ya estaba yo hablando en flamenco y cambiándome en la cabeza de cualquier transeunte.

Recuerdo que uno me sacudió un estacazo, por creerse aludido.

El sastre me habia hecho á la medida unos pantalones, en los cuales no podia yo introducir las piernas sin ayuda de dos ó tres personas.

¡Qué buen corte! ¡Qué bien hechos estaban!